

# La verdadera dimensión del mercado gráfico mallorquín durante el Antiguo Régimen

Miquela FORTEZA OLIVER  
(Universitat de les Illes Balears)  
<https://orcid.org/0000-0002-4053-3798>

## Resumen

Para conocer la verdadera dimensión del mercado gráfico mallorquín se conservan en Mallorca toda una serie de documentos y libros de cuentas que aportan información relevante sobre el tema. A partir de esta documentación, se pretenden analizar en este artículo no sólo cuestiones relativas al precio y las características de los grabados en sus distintas modalidades, sino también la idiosincrasia de los clientes y de los propios grabadores e impresores.

Palabras clave: Xilografía; Calcografía; Grabado; Estampas; Imprenta; Mercado; Gráfico; Antiguo Régimen.

## *The True Size of the Market for Prints in Majorca during the Ancien Régime*

## Abstract

In order to uncover the true size of the Majorcan print market, different documents and account ledgers are conserved on the island offering relevant information on the subject. By using these documents, this article aims to analyse not only issues linked to pricing and features of the engravings in their different forms, but also the idiosyncrasies of clients, engravers and printers themselves.

Keywords: Woodcut; Engraving; Prints; Printing; Print market; Ols Regime.

Las artes gráficas durante el Antiguo Régimen exigían una relación social: por un lado, estaban el dibujante y el grabador, que podían coincidir en la misma persona, especialmente en el caso de la xilografía; por otro, el impresor o estampador; y, por último, los clientes respectivos, o sea, los que encargaban y/o adquirían los moldes o las láminas y los que compraban las estampas resultantes de su impresión. Para conocer la verdadera dimensión del mercado gráfico mallorquín se conservan en la isla toda una serie de documentos y libros de cuentas que aportan una información relevante sobre el tema. A partir del estudio de estos documentos, en este artículo se intentarán analizar no solo cuestiones relativas al precio y las características de los grabados en sus distintas modalidades, sino también a la idiosincrasia de los clientes y de los propios grabadores e impresores.

### Los primeros momentos de la imprenta en Mallorca

Un hecho trascendental para la cultura mallorquina fue la instalación del primer taller de imprenta en 1485. Ello fue posible gracias al esfuerzo y la pericia de Nicolau Calafat (Valldemossa c. 1433-Palma de Mallorca c. 1501), experto fundidor y excelente impresor,<sup>1</sup> quien trabajó bajo el patrocinio del presbítero lulista Bartomeu Caldentey (Felanitx 1447-Palma de Mallorca 1500). El primer incunable salido de su prensa, el *Tractatus de regulis mandatorum* de Jean Gerson, vio la luz el 20 de junio de 1485. Durante un tiempo, la relación entre Caldentey y Calafat debió de ser satisfactoria ya que en 1489 firmaron un documento notarial por el que se comprometían a seguir imprimiendo. El pacto, que fue firmado el 4 de enero, estipulaba que Caldentey sería el propietario de todo el utillaje de imprimir y que Calafat se encargaría de rehacer algunos tipos de letras deteriorados, reformaría los alfabetos y abriría las matrices de dos nuevos abecedarios con las correspondientes letras mayúsculas y el tipo de letra elegido por el presbítero, por cuyos trabajos cobraría 22 libras y 10 sueldos.<sup>2</sup> En este convenio, que es el último en el que Calafat aparece como impresor, también consta que habían acordado con el maestro lulista Pedro Daguí la estampación de una de sus obras, para la que destinaron dos nuevos abecedarios. La sociedad Calafat-Caldentey se disolvió poco después. No en vano, el 3 de septiembre de

---

<sup>1</sup> Se desconoce cómo aprendió estas dos técnicas, pero lo que sí se sabe es que fue hábil en ambos procedimientos. Según Bover, debió de ser en Valencia o en Barcelona donde adquirió los útiles necesarios para poner en marcha su establecimiento. Joaquín María BOVER, *Imprentas de las Islas Baleares*, Palma de Mallorca, Imprenta de P. J. Gelabert, 1862, p. 6. (Edición facsímil: Palma de Mallorca, Miquel Font Editor, 1984).

<sup>2</sup> ARCHIVO DEL REINO DE MALLORCA (ARM). C-238 (Arnaldo Carbonell), ff. 8-9 v. Los valores se expresaban en libras (l), sueldos (s) y dineros (d). Una libra era equivalente a 20 sueldos o a 240 dineros; un sueldo era, por tanto, la vigésima parte de la libra y equivalía a 12 dineros.

1490 el impresor solicitó al Grande y General Consejo la plaza de relojero de la Ciudad de Mallorca para poder mantener a su familia. La petición fue atendida y el 20 de noviembre los Jurados le otorgaron el cargo con el sueldo de 25 libras anuales.<sup>3</sup> Esta remuneración es casi equivalente a los honorarios que recibió por abrir las matrices de los abecedarios estipulados en el mentado contrato.

Todas las obras impresas por la sociedad de Calafat-Caldentey, en funcionamiento hasta 1490, son incunables, es decir, pertenecen a la etapa más primitiva de la imprenta. Es por ello que, como sucede con gran parte de los libros impresos con tipos móviles desde la aparición de la imprenta hasta el año 1500 inclusive, carecen de portada, de ilustraciones y de letras iniciales grabadas, dejándose el hueco para su posterior iluminación a mano.

En Mallorca hay que esperar al impresor Hernando Cansoles y Villarroel (Palencia?-Palma de Mallorca 1589) para hallar ediciones ricamente ornamentadas con grabados.<sup>4</sup> Aunque era natural de la villa de Amusco, diócesis de Palencia, en 1540 se instaló en Palma, procedente de Valencia, en donde debió de aprender el arte de imprimir y en donde adquirió, seguramente, los tipos de letra gótica y los grabados que aparecen en la mayoría de sus publicaciones. Para hacerse con el monopolio, el impresor palentino el 12 de julio de 1541 demandó protección y solicitó a los Jurados de Mallorca la prohibición de importar *Donatus, Pastranas, Verinos, Florets, Catons*, así como la estampación de cartas, salmos, vesprales y otros libros para principiantes que el tenía la intención de imprimir.<sup>5</sup> Para ello, alegó que había llegado a Mallorca con su mujer y sus pertenencias trayendo consigo prensas y otras herramientas de imprenta por un valor estimado de 100 ducados.<sup>6</sup> En consecuencia, los Jurados se comprometieron a prohibir la importación de las mentadas obras durante un plazo de diez años.<sup>7</sup> Durante un largo período de tiempo, el negocio debió de ser favorable para Cansoles, de hecho, decidió establecerse definitivamente en Palma, en donde contrajo matrimonio, en segundas nupcias, con Ana Bartomeu, hija de mosén Gaspar Bartomeu, de la estirpe de los Pardos, familia distinguida y de renombre.<sup>8</sup> Sin embargo, tras el fallecimiento del impresor, en

---

<sup>3</sup> ARM. EU 20, f. 195-96. Documento transcrito en: Juan MUNTANER BUJOSA, «La primera imprenta mallorquina. Los impresores Caldentey y Calafat», *Bolletí de la Societat Arqueològica Lul·liana*, XXXI (1958-1959), pp. 495-496.

<sup>4</sup> Para más información sobre las tres primeras imprentas mallorquinas véase: Miquela Forteza Oliver, *Los orígenes de la imprenta en Mallorca*, Palma de Mallorca, Objeto perdido, Lleonard Muntaner, Editor, 2011.

<sup>5</sup> P. A SANCHO, «Imprentas de Mallorca. La de Cansoles (siglo XVI)», *Bolletí de la Societat Arqueològica Lul·liana*, 6 (1896), p. 141.

<sup>6</sup> *Ibidem*.

<sup>7</sup> *Ibidem*, p. 142.

<sup>8</sup> Gabriel LLABRÉS, «El impresor Ferrando de Cansoles (1540-1600)», *Bolletí de la Societat Arqueològica Lul·liana*, XX (1924), p. 17.

diciembre de 1589, existen evidencias claras de la precariedad en que se hallaba la imprenta.<sup>9</sup>

Desde el año 1489, en que fue clausurada la imprenta de Calafat y Caldenty, hasta 1540, fecha en que Cansoles instaló la segunda imprenta, no hay noticias de la existencia de ningún otro impresor en Mallorca. Durante todo este tiempo, algunos fabricantes foráneos de juegos de cartas debieron de imprimir estampas y bulas mediante la técnica xilográfica. Se sabe que el 4 de junio de 1499 un tal Alfonso Stalante o Scalante admitía como aprendiz a Antoni Saguer y que alrededor de 1513 se hallaba en Palma un estampador ambulante: el maestro Antonio Nayper, fabricante de naipes, quien llegó a la isla sin letras ni cajas, por lo que únicamente comercializaba el grabado. A tal respecto, son destacables los pagos desembolsados por el cabildo de la Catedral de Mallorca por la estampación de imágenes. De estas partidas se puede extraer la información más antigua, respecto al precio de los moldes xilográficos, localizada hasta el momento en la isla. Concretamente, en 1513 el cabildo catedralicio encargó al carpintero Bartolomé Pol, por mediación del presbítero obrero Bernardo Pals, la talla de un grabado de Nuestra Señora de la Clastra en madera de peral.<sup>10</sup> Parece ser que el carpintero grabó dos moldes por los que se abonaron 3 libras y 3 sueldos.<sup>11</sup> El primer molde, según Gabriel Llabrés, fue entregado al estampador ambulante Antonio el *Nayper*,<sup>12</sup> quien imprimió 3.500 estampas, cuya tirada de cada mil costaba 1 libra y 12 sueldos. El segundo fue suministrado al presbítero mallorquín Antonio de Oliva, quien al parecer

---

<sup>9</sup> En la solicitud hecha por sus herederos ante el Grande y General Consejo de Mallorca para poder imprimir grabados y estampas por espacio de diez años consta: «...Cançoles sia mort, dexant a ell sobrevivents dos fills y sinch filles donzelles grans y casadores, sens dexarles hazienda alguna de que poderlos sustentar sino sols dita estampa, y com haje dexat a ells hereus universals a Anna sa muller y a Jordi Villaruel y de Cançoles son fill, los quals ad tans carrechs com si troban no tenen possibilitat de poderse emparar de dita heretat y axi patexen tots grandísima necessitat. Per tant y altrement dita Anna y Jordi Cançoles representant a V.S.<sup>a</sup> Illma. y Real Consell les coses predites, suplican humilment sian de llur servey concedirlos que ninguna altre persona, sino dits hereus, per spay de deu anys, puguen sots graves penes, imprimir imatges de confraries o imprimides fore del regne aportarles en lo present regne, que ultre lo que deu la present universitat a dit Cançoles ho rebran dits hereus a molta caritat, gran gracia y merce». Juan MUNTANER BUJOSA, «Los hijos y herederos del impresor Fernando de Villarroel y de Cansoles solicitan la gracia de poder imprimir grabados y estampas», *BSAL*, XXX (1953), pp. 82-83.

<sup>10</sup> «Item, a 7 Mars [1514] doni a mestre Bart. Pol fuster 48 s. per buidar un motlo de una imatge de fust de pereta apar per albara absemps ab lo primer imatge, tot per 3 lliuras 8 s.». Gabriel LLABRÉS, «Los estampadores en Mallorca (1513)», *Bolletí de la Societat Arqueològica Lul·liana*, XIX (1923), p. 245.

<sup>11</sup> «Jo Bartomeu Pol atorch haber rebut de vos Mos. Pals tres lliuras y tres sous e son per dos planxas 3 liuras 3s.». *Ibidem*.

<sup>12</sup> En el *Bolletí de la Biblioteca de Catalunya*, José Mas publicó una noticia sacada de los libros de «Esponsales» de la Catedral de Barcelona, en la que consta que entre 1551 y 1553 había un industrial en Barcelona llamado Antonio, también conocido como el *Nayper*. *Ibidem*.

también se dedicaba a grabar y a estampar imágenes.<sup>13</sup> La suma de los grabados impresos por sendos estampadores alcanzó la cifra nada despreciable de 5.750 imágenes; estas fueron repartidas entre los cofrades de Nuestra Señora de la Seo en la ciudad y por varios pueblos de la isla.<sup>14</sup>

Por su parte, en 1514 el platero mallorquín Juan García recibió de Antoni Nacra, de parte del Monasterio de Lluc, 5 libras y 7 sueldos por tallar una lámina de Nuestra Señora de Lluc.<sup>15</sup> Debía de tratarse de una calcografía porque su artífice fue un maestro platero. Se sabe que los grabadores en madera solían reclutarse en talleres de carpintería y, tal vez, en conventos; mientras que los grabadores en metal solían hallarse en obradores de orfebrería. De esta forma, en 1671 el Ayuntamiento de Barcelona pagó 8 libras al platero Joan Broho por grabar una lámina de cobre con las armas de la ciudad.<sup>16</sup>

En los documentos analizados se observa que el valor de una plancha calcográfica era muy superior a la de una matriz xilográfica. Esta diferencia de precios era común en toda Europa, por ejemplo, en los libros de cuentas de la imprenta de Plantin en Amberes la ilustración del grabado en metal resultaba tres veces más cara que la del grabado en madera.<sup>17</sup> De cualquier modo, si bien es cierto que durante la época moderna grabar una plancha calcográfica resultaba mucho más caro que tallar un taco xilográfico, las xilografías tampoco eran artículos asequibles, especialmente si se compara su coste con el precio de las estampas.<sup>18</sup> En la corona de Aragón, hasta 1527 el precio de una resma de papel impreso fluctuaba entre 10 sueldos y un ducado.<sup>19</sup>

---

<sup>13</sup> «Mes ne rebí de Mossen Antoni Oliva prevere 1000 imatges, son per ell de la segona planxe per ell feta [...] Jo Antoni Oliva indigne prevere, confes haber rebut de vos Mos. Bernat Pals prevere e obrer de la seo, un ducat d'or, soes per treballs meus de mil papers, que e emprentas per dita obra. Fo a 10 Janer de 1514». *Ibidem*.

<sup>14</sup> *Ibidem*.

<sup>15</sup> «Lo que ha pagat Antoni Nacra (Negra?) per la casa de Lluch. [...] Item a nen Johanot Garcia argenter per fer la planxa dels imatges, 5ll 7s. Item, a lestampador, doná per fer les imatges, e per tinta. I ll xiiij s.» Esta partida fue hallada junto con otras por Gabriel Llabrés en el Archivo de Lluch en un folio suelto contenido en una atadura, en cuya faja conta el siguiente título: *Emboltori de entradas i axides*. Según Llabrés fue escrito por Mossen Gabriel Vaquer, prévere y prior de Lluch desde 1498 hasta 1531, año de su muerte. Según el mismo autor, todo lo que escribió Vaquer merece la misma credibilidad que si hubiera sido escrito por un notario. Gabriel LLABRÉS, «Iconografía monserratina», *BSAL*, 4 (1892), pp. 304-305.

<sup>16</sup> Immaculada SOCÍAS BATET, *Els impressors Jolis-Pla i la cultura gràfica catalana en els segles XVII i XVIII*, Barcelona, Curial Edicions Catalanes i Publicacions de la Badia de Montserrat, 2001, p. 76.

<sup>17</sup> Michel MELOT, [et al.], *El grabado: Historia de un arte*, Barcelona, Carroggio, S.A., 1981, p. 51.; Clive GRIFFIN, *Los Cromberger. La historia de una imprenta del siglo XVI en Sevilla y México*, Madrid, Ediciones de Cultura Hispánica, 1991, p. 232.

<sup>18</sup> Immaculada SOCÍAS BATET, «El contracte del quatre gravats dels Novíssims, entre l'impressor i gravador Joan Jolis Santjaume i Magí Cases, doctor en Teologia», *Pedralbes Revista d'Història Moderna*, 13 (2) (1993), p. 453.

<sup>19</sup> El ducado equivalía a 4 sueldos en Cataluña. Jordi RUBIÓ BALAGUER, *Llibreters i impressors a la corona d'Aragó*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1993, p. 159.

Al margen del costo de la resma, los libros impresos también eran relativamente costosos si se los compara con otros productos. De esta forma, el *Breviari* de Vic en 1498 se vendía religado por 2 libras.<sup>20</sup> Por su parte, según consta en un contrato del 10 de febrero de 1499 relativo a la impresión de un misal, entre el obispo de Mallorca Antón de Rojas, el mercader Jaime Bennassar y el librero Jaime Irdís, el prelado se comprometía a pagar 45 sueldos mallorquines por cada uno de los 200 ejemplares estampados.<sup>21</sup> Años antes, concretamente el 13 de agosto de 1490, un tal Baltasar, mercader florentino residente en Mallorca, vendía al librero Mateo Samora varios libros impresos y 500 ejemplares de la gramática de Pastrana, iguales a los editados por Caldentey, para que fueran estampados en Nápoles por el precio convenido de cincuenta libras la tirada.<sup>22</sup> Por otra parte, y a modo de comparativa, queda constancia que el año 1497 el impresor Hans Koberger realquilaba una tienda en Barcelona con dos puertas en la plaza de Sant Jaume por poco más de media libra al mes (12 sueldos y 11 dineros).<sup>23</sup> La diferencia de precios entre la impresión de libros y, en este caso, el alquiler de un local, es más que evidente.

### Consolidación y desarrollo de las imprentas mallorquinas

Con la consolidación y el desarrollo de las imprentas, proliferaron las estampaciones de imágenes. No en vano, durante el siglo XVII fue extraordinaria la cantidad de estampas, especialmente religiosas, salidas de las imprentas mallorquinas. Ello se confirma con solo hojear los antiguos libros de cuentas de ciertas hermandades y cofradías. Por ejemplo, en el libro de cuentas de la cofradía de la Tierra Santa de Jerusalén, queda patente la gran cantidad de imágenes abonadas a la Imprenta Moyá en el intervalo de tiempo que va del 10 de julio de 1655 al 28 de octubre de 1658.<sup>24</sup> En poco más de tres años la cofradía de la Tierra Santa encargó a la Imprenta Moyá alrededor de 30 resmas y media de imágenes,<sup>25</sup> lo que equivalía a 15.250 estampas, y no era la única que trabajaba para esta cofradía, ya que en el libro aparecen partidas abonadas durante el mismo período a otros impresores mallorquines: Rodríguez y Pizá, Puigserver, Oliver, Pedro Frau y Pedro Guasp.

Igualmente, en un libro de cuentas de la cofradía del Santo Cristo de la iglesia parroquial de San Jaime de Alcudia están registrados toda una serie de

---

<sup>20</sup> *Ibidem*, 161.

<sup>21</sup> Juan MUNTANER BUJOSA, «Capitols fets y fermats per lo Rvmo. S. lo Snyor Don Anton de Rojas bisbe de Mallorca de una part e Jacme Bennaser mercader e Jacme Irdís llibreter de part altre sobre los missals». *BSAL*, 24 (1932-1933), p. 300.

<sup>22</sup> MUNTANER, «La primera imprenta mallorquina. Los impresores Caldentey y Calafat», pp. 499-500.

<sup>23</sup> RUBIÓ, *Llibreters i impressors*, p. 161.

<sup>24</sup> Vicens FURIÓ KOBBS, *Imágenes xilografiques mallorquines*, Palma de Mallorca, Imprenta d'en Guasp, 1928, pp. 25-26.

<sup>25</sup> Una resma es una unidad de medida tradicional para contar pliegos de papel. Equivalía a 500 pliegos u hojas de papel.

pagos, la mayoría en concepto de imágenes del Cristo en cuestión, dirigidos a diferentes miembros de la familia Guasp entre finales de 1672 y principios de 1720, en concreto, a Margarita Guasp, a su hijo Melchor Guasp y a la viuda de este, Juana Nadal.<sup>26</sup> En una de las anotaciones de dicho documento se especifica el precio de las imágenes según su tamaño: cien estampas pequeñas costaban 7 sueldos y el centenar de las grandes ascendía a 14 sueldos.<sup>27</sup> La cantidad de estampas encargadas por esta cofradía a la imprenta Guasp fue variando con el transcurso de los años. De este modo, en 1680 Margalida Guasp les proveyó de 700 imágenes pequeñas y 300 grandes, mientras que en 1681 les suministró 2.000 de pequeñas y 1.400 de grandes, resultando el importe total de los dos años 18 libras y 8 sueldos, con el descuento de una libra y 8 sueldos.<sup>28</sup> Las deducciones en concepto de caridad eran habituales en aquel tiempo.<sup>29</sup>

Respecto al precio de un grabado calcográfico son interesantes unas partidas contables del Libro Mayor de la Universidad transcritas por Joan Muntaner y Bujosa relativas a la gran imagen del sepulcro de Ramón Llull que ilustra el libro *Disertaciones históricas del beato Raymundo Lullio* de Jaume Custurer, escritos expresamente para dar a conocer la figura del místico mallorquín y encauzar su canonización. En concreto, consta que Francesc Rosselló cobró el 18 de diciembre de 1699 5 libras por hacer el dibujo y otras 20 por esculpir la plancha de cobre en dos partidas una del 20 de febrero y otra del 24 de julio de 1700. También consta que el calderero Antonio Janer el 23 de enero de 1700 cobró 6ll 7s y 10d por la lámina de cobre sin tallar. Estos datos son de interés porque no solo nos dan el precio total de lo que podía costar una plancha calcográfica de folio mayor en estos momentos, sino también lo que cobraba un grabador mallorquín por hacer el dibujo y por tallar la lámina, quedando constatado que el mismo artífice se encargaba de todo el proceso.<sup>30</sup> Por su parte, el impresor Miquel Capó el 24 de mayo de 1700 se ofrecía para imprimir el libro por: «sinch reals de vuyt cada full de lo que haura de imprimir havent de donar mil y doscents fulls y pagar el paper que ha de ser bo y la Ciutar li ha de pagar

---

<sup>26</sup> ARCHIVO MUNICIPAL DE ALCUDIA. ALCUDIA (AMA). SIG-1281 Confraria del St. Cristo 1673-1719.

<sup>27</sup> «Jo Joachim Bestard fas testimoni com Margarita Guasp vda. Ha rebut del (...) Michel Serre pre. Vuit lliuras y un sou y ditas son per lo valor de le fidelissima Ciutat de Alcedia que han servit per le acapta de tot lo any del 1672 y axi esta setisfete dita Guasp fins lo dia present fet als 6 novembre 1672 dic\_\_\_8ll 1s. / Que foren mil y vuit sens imatges so es 900 de grans a reho de 14s al 100 y 1300 patits a reuho de 7s als sentenas». *Ibidem*, f. 1.

<sup>28</sup> «Margalida Guasp cobra les imatges dels anys 1680 (700 petites i 300 grosses) i 1681 (1400 grans i 2000 petites) fent un total de 18ll 8s. Ha descomptat 1ll 8s quedant en 17ll 10s.». *Ibidem*, f. 8v.

<sup>29</sup> «Jo Melchior Guasp impresor he rebut del señor Pau Serre prevere y obrer del st Christo de la Ciutat de Alcedia sis lliures dic 6ll y de dites sis lliures li fas de caritat per la obre del S Cristo de 10 sous fet vui els 7 juriol 1699». *Ibidem*, sin foliar.

<sup>30</sup> Juan MUNTANER Y BUJOSA, «Impresión de obras lulianas», *Bolletí de la Societat Arqueològica Lul·liana*, XXVIII (1939-1943), pp. 51-52.

de cada full sinch reals de vuyt per tot lo que voldrà imprimir pr fer dit llibre, la qual lletra ha de ser de atanasia en el cos y de breviar a les marge».<sup>31</sup>

No obstante, para conocer la verdadera dimensión del mercado tipográfico mallorquín se conservan en Mallorca dos valiosos documentos del siglo XVIII: el libro de cuentas del pintor y grabador Llorens Vallespir y el de la Imprenta Amorós.

El libro de cuentas de Llorens Vallespir es un registro de su contabilidad personal, en el que quedan claramente especificados sus clientes, las cantidades adeudadas y las formas de pago.<sup>32</sup> Al margen de la actividad comercial, en el documento figuran un sinfín de actividades realizadas por el pintor: tallaba moldes para grabados, realizaba dibujos para bordados, pintaba cristalerías, decoraba casas y comercios, pintaba abanicos, restauraba cuadros, encuadernaba y restauraba libros, levantaba planos, confeccionaba el vestuario y se hacía cargo de la decoración del montaje de una ópera, etc.

En el libro quedan reflejados, asimismo, los diferentes profesionales que se relacionaban con el mentado artífice (libreros, impresores, pintores, escultores, fundidores de metal o actores de ópera), siendo los impresores los principales clientes del pintor en su faceta como grabador. No en vano, el libro incluye débitos imputados a los más importantes impresores mallorquines activos en

---

<sup>31</sup> *Ibidem*, p. 51.

<sup>32</sup> ARCHIVO DIOCESANO DE MALLORCA (ADM). Cod. 63. El libro, que lleva por título *Llibre dels qui deuen al Sr. Llorenç Vallespir*, fue transcrito por Juan ROSSELLÓ LLITERAS, «El Pintor Lorenzo Vallespir: Su administración económica», *Estudis Baleàrics*, 8 (1983), pp. 119-137.



aquel momento: Jerónimo Frau (figs. 1 y 2),<sup>33</sup> el impresor de Santo Domingo,<sup>34</sup> Pedro Antonio Capó (fig. 3)<sup>35</sup> y la Viuda Guasp.<sup>36</sup> Se constata también que

---

<sup>33</sup> «Compte de Heroni Frau impresor, comensant lo any 1717 que fonch lo any que vingui de Valencia, i se trobe en mon poder un debitori firmat de dit Frau quant resolgueren el compte vell, lo any que am vatx embercar de 1715, que es el debitori de vint lliures.

Mes un mol·lo de Sant Ramón Nonat de mitx full 6ll 18s = Mes un mol·lo de St. Christo de la Mercé vint sous, dic 1ll 2s 8d = Mes une mide de le Creu de Porreres 1ll = Mes une rande per full de scriure per ma mitjana y ma major 8ll = Mes un escut ab lo Nom de Jesús demunt 3ll = Mes un mol·lo de setse St. Cayetano 1ll 2s 8d = Mes altre de setse la Asumpsió 1ll 2s 8d = Mes altre de setse el P. Suarez 1ll 2s 8d = Mes altre de St. Ignasi 1ll 2s 8d = Mes une lliura paga grega 4s = Mes un mol·lo del Beato Ramón in quarto 4ll. [...].

Mes la mitad de un mol·lo de la Mare de Deu de Bon Any qui va per 4 peses de 8 i ha de pagarne dos el Dr. Juan Font, i les altres dos dit Frau 2ll 5s 2d = El Dr. Juan Font ya ha pagat = Mes tres lletres T.S.E. 6s = Mes les armes de le Ciutat 8s 6d = Mes abesedari ab lo camp negre 2ll = Mes les armes de el Batliu per les conclusions de Sant Francisco de Paula 6ll 2s 8d [...] Mes un mol·lo de setse de Sant Jordi, un reyal de vuyt 1ll 12s 8d = Mes un mol·lo de setse de Sant Antoni de Padua 1ll 2s 8d = Mes un mol·lo de Sta. Gertrudis un mes gran que in quarto 6ll, consertat devant el Dr. Fábregues de Manacor = Mes un mol·lo de Sant Matgí 1ll 10s = Mes als 17 de janer de 1720 un mol·lo de Sant Francisco de Sales 2ll = Mes tres lletres: G.H.M. 6s = Mes dues florerer valen dos reyal castellans 2ll 5s 2d = Mes une portelade de full de scriura 9ll = Mes dos mol·los de setsa un del Beato Stanislao i lo altre de Sant Francisco Xavier 2ll 5s 4d = Mes un mol·lo de setse de Sant Francisco de Borge 1ll 2s 8d = Mes un mol·lo de quart Sant Antoni 4ll = Puje tot lo compta fins vuyt al 1 juliol 1721 90ll 15s 4d = Ha pagat dit Frau 49ll 18s 11d = Resta a deure 40ll 16s 5d.

Mes les armes de Don Domingo Surede, sede Vagant, un reyal de 8, dic 1ll 2s 8d = Mes une Purissime en setse als 25 abril 1722 1ll 2s 8d = Mes als 2 juliol 1722 un mol·lo de la Mare de Deu del Putx de Sant Salvador de Falenitx mes gran que in quarto 6ll = Mes les armes del bisba Zapata per les plegates 1ll 2s 8d = Mes un mol·lo de Sant Roberto de Caneres Burgo, trinitari, 1724, 2ll 5s 4d = Mes une lletre P val 4s = Mes les armes de Don Gabriel de Sales, Vicari General Sede Vagant per le plagueta 1ll 2s 8d = Mes altres armes per le plagueta val 1ll 10s = Mes un mol·lo de el Beato Ramón mes gran que in 4º val 6ll = Mes une rande per full de scriurer i de ma mitjana i ma major 8ll = Altre mol·lo de el Beato Ramón dins un circulo de mate escrita in quarto 4ll 10s 8d = Mes un mol·lo de Sta. Rita en setse i une pese al mol·lo de San Mersal val 1ll 2s 8d.»

Ibidem, 124-125.

<sup>34</sup> «Deu lo impresor de Sant Domingo 3ll per una rande = Mes un mol·lo de le Mare de Deu del Roser. He rebut 1ll 10s = A compliment». Ibidem, 125.

<sup>35</sup> «Compte de Pere Antoni Capó, impresor, comensant als 28 febrer 1720. Primo sis lletres valen 15s = Mes als 30 abril dit any ajustar una rande vella i compondrele per full i per mitx full i fer dos trosos que faltaren, sis reyal castellans 14s = Mes un mol·lo de quart de St. Joseph 4ll 10s = Vui als 24 febrer 1725 me ha entregade al dit Capó une luda firmade del administrador del tabaco de sinch ll. = Mes deu dit Capó une cabecera per lo libre de le Historia de Mallorca 2ll 5s 4. = Mes tonc de dit Capó un libre de estampes de la Vida de Christo, barato de feyne = Mes un Flos Sanctorum Augustiniano = Mes les armes del bisba Zapata per les conclusions de Capitol de Sant Francesch 1ll 2s 8d = Mes per el principi de el Samperi une sifre val 1ll 2s 8d = Tinch un samperi val 5ll 5s (Psalteri?) = Mes San Cayetano, mol·lo de mitx full val 8ll = Mes dos mol·los de la Mare de Deu de Montserrat

Vallespir talló matrices xilográficas para capellanes,<sup>37</sup> obreros de hermandades o cofradías (fig. 4),<sup>38</sup> nobles<sup>39</sup> y profesionales de otros gremios, como es el caso de un fundidor<sup>40</sup> o un sastre,<sup>41</sup> quien debía encargar estos grabados para estampar escapularios. Incluso, queda registrado en el libro que Vallespir exportaba, por mediación del librero José Escona, láminas religiosas a Cerdeña, concretamente a Cáller (Cagliari).<sup>42</sup>



Fig. 1a y 1b. Ramón Llull venerando a la Virgen María con el Niño en brazos (estampa n.º 726 *Colección de xilografías mallorquinas de la Imprenta de Guasp (fundada en 1579)*, 3 vols, Imprenta Guasp, Palma de Mallorca, 1950). La matriz xilográfica (n.º 702 de la Colección Guasp) puede ser una de las que se registran en la nota 31: «Mes un mol·lo del Beato Ramón in quarto 4ll.»

en 16, valen 3ll 8s = Deu dit Capó 16ll 3s 8d = Tinch de dit Capó un llibre de etampes in fol Vita Christi = Mes Flos Sanctorum Augustiniano 1 tom». *Ibídem*, 126.

<sup>36</sup> «Deu la vidua Guasp per lo mol·lo de Sta. Clare de Montefalco 3ll». *Ibídem*, p. 127.

«He rebut de dita viuda Guasp a compliment = Deu la viuda Guasp per un mol·lo de le Mare de Deu de - - val 5ll. Inc rebut de dita 2ll = Mes un memorial del Beato Ramón = Mes estampar lo bachiller den Batista 5s 8d.». *Ibídem*, 127.

«Deu la vidue Guasp, impresore, Primo vuy als 7 janer 1722 les armes del Conde Togores 1ll.». *Ibídem*, 129.

<sup>37</sup> «Deu el Sr. Francesch Ribes, prevere per un mol·lo del Sant Christo de Sant Miquel 9ll 1s 4d. Ha pagat 6 reyls de 8. / Deu el Sr. Moyá prevere de Sant Miquel per un mol·lo de Santa Anna 4ll. / Deu el reverent Pere Juan Moyá, prevere, binifisiat de San Miquel, quatre lliures y sinc sous, testimoni Hieroni Frau, impresor, per un mol·lo de le Mare de Deu de le Salut y ly he fete espere fins al die de San Joan 1722». *Ibídem*, p. 125.

<sup>38</sup> «Deuen los obrers del Bon Jesús de Bellem per un mol·lo de mitx full 11 reyls castellans». *Ibídem*, 126.

<sup>39</sup> «Deu el Sr. Miquel Dameto un mol·lo del seu signa per los actes, val 1ll». *Ibídem*, 126.

<sup>40</sup> «Compte de mestre Juan Cardell, fundidor, deu un quadro per lo capsal del llit de St. Hieroni, val 1ll 5s 4d, Any 1725 = Mes quatre mol·los de box de St. Miquel, de St. Antoni, Ste. Barbere, St. Francesch per le campane de Algayde, val 3ll 8s.». *Ibídem*, 129.

<sup>41</sup> «Deu mestre Rafel Sacristá, sastre, per dos mol·los i unes armes de le Sanch de Jesucrist sis reyls de 8. dic 6ll 16s. Ha pagat dit Sacristá». *Ibídem*, 125.

<sup>42</sup> *Ibídem*, 135-136.

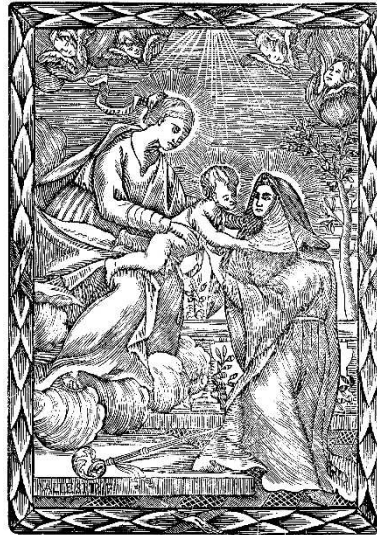


Fig. 2. Santa Gertrudis (estampa nº 582 *Colección de xilografías mallorquinas de la Imprenta de Guasp (fundada en 1579)*, 3 vols, Imprenta Guasp, Palma de Mallorca. 1950). La matriz xilográfica (nº 564 de la Colección Guasp) es a la que se hace referencia, seguramente, en una de las partidas de la nota 31: «Mes un mollo de Sta. Gertrudis un mes gran que in quarto 6ll, consertat devant el Dr. Fábregues de Manacor»

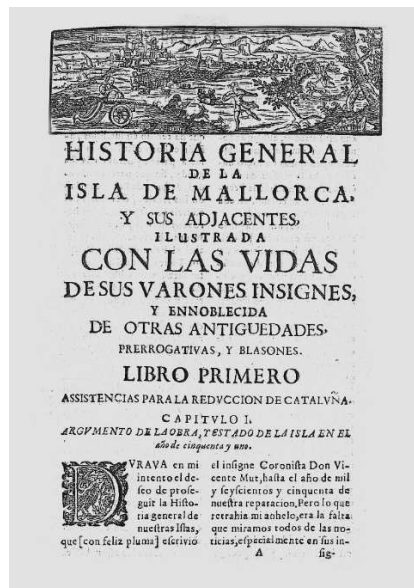


Fig. 3. Portada de la *Historia General de la Isla de Mallorca*. La cabecera es la que consta en una de las partidas registradas en la nota 25: «Mes deu dit Capó une cabecera per lo llibre de le Historia de Mallorca 2ll 5s 4»

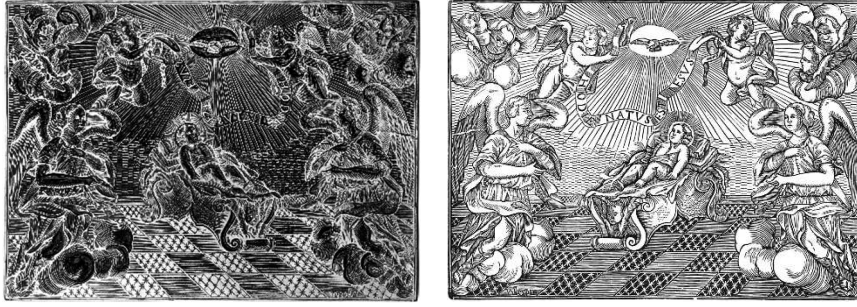


Fig. 4a y 4b. Natividad. Matriz xilográfica nº 38 de la Colección Guasp. Seguramente se refiere a la partida registrada en la nota 36: «Deuen los obrers del Bon Jesús de Bel.lem per un mol. lo de mitx full 11 reyls castellans»

Las imprentas mallorquinas eran, en la mayoría de los casos, las que servían de intermediarias entre el grabador y el comprador de las imágenes, siendo con frecuencia las propietarias de las matrices xilográficas y de las láminas calcográficas, ampliamente amortizadas por las múltiples y reiteradas estampaciones a las que las sometían. Ello no era algo exclusivo de Mallorca, es bien sabido que la Imprenta Jolis-Pla dedicaba una importante suma de dinero para adquirir material gráfico.<sup>43</sup> De cualquier forma, ello no era siempre así, en ocasiones los propietarios de los moldes y las láminas no eran los impresores, sino los conventos, las cofradías, las parroquias o algún que otro particular.

Por lo que respecta a los precios, estos variaban según el tamaño y la propia naturaleza del grabado. Llorens Vallespir cobraba por un molde de madera de medio folio entre 6 libras 18 sueldos y 8 libras; por uno un punto más grande que un 4º percibía 6 libras; por uno de 4º 4 libras; y por uno de 16º 1 libra, 2 sueldos y 8 dineros. Gracias a ello se deduce de nuevo que los moldes xilográficos eran un producto relativamente caro, especialmente si se compara, pongamos por caso, con lo que cobraba una criada en Mallorca durante la primera mitad del siglo XVIII. Vallespir, entre 1724 y 1731, pagaba a sus sirvientas entre 3 y 5 libras al año.<sup>44</sup>

Además del libro de cuentas de Llorens Vallespir, seguramente el documento más significativo que se conserva para conocer la verdadera dimensión del mercado tipográfico mallorquín es el libro de cuentas de la Imprenta Amorós, manuscrito depositado en la sede de la Societat Arqueològica Lul·liana que incluye la contabilidad de esta imprenta durante el amplio período que va del 11 de enero de 1744 al 30 de junio de 1812.<sup>45</sup> Las más de 2.500 partidas que conforman el manuscrito registran todo tipo de

<sup>43</sup> SOCIAS, *Els impressors Jolis-Pla*, p. 71.

<sup>44</sup> ROSSELLÓ, «El Pintor Lorenzo Vallespir: Su administración económica», pp. 130-132.

<sup>45</sup> SOCIEDAD ARQUEOLÓGICA LULIANA (SAL), A(M)-112 AMORÓS, Tomás [impresor] «Libre de notes de les seves impresions. 1744-1812» 212x150mm.; cartón.

trabajos de impresión, desde la estampación de grabados hasta la impresión de libros y todo tipo de pliegos sueltos (gozos, edictos, pronósticos, esquelas...).<sup>46</sup>

En el libro de cuentas de Amorós, quedan perfectamente detallados, entre otros datos de interés, las fechas los precios, el nombre y la condición social de los clientes, el tipo de impreso, el título, el número de ejemplares estampados e incluso, en algunos casos, el tipo de papel<sup>47</sup> o el tamaño de letra.<sup>48</sup> Además, en el caso de las estampas, se especifica si se trata de estampas finas o xilografías.

En este documento se demuestra nuevamente que el cliente principal de las imprentas era la Iglesia, seguida de las instituciones civiles y de algún que otro particular, especialmente miembros de la nobleza. En lo que atañe a estos últimos, son interesantes varias partidas de los años 1745 y 1746 referidas al libro *Loseta ilustrada por la invención milagrosa de la Virgen Nuestra Señora llamada vulgarmente de Loseta. Sita en el condado de Ayamans de el Reyno de Mallorca*. El texto, obra del padre capuchino Cayetano de Mallorca, estaba dedicado a Jaime Ballester de Togores, conde de Ayamans. Hoy en día todavía se conservan en la colección Guasp los tres moldes xilográficos que sirvieron para ilustrar esta edición (Figs. 5, 6 y 7),<sup>49</sup> por los cuales, según consta en la partida del libro de cuentas de Vallespir, se pagaron 17 sueldos.<sup>50</sup> La estampación de treinta

---

<sup>46</sup> Aunque el manuscrito es conocido como el libro de cuentas de la Imprenta Amorós, sería más correcto hablar de la imprenta Cerdá-Amorós, ya que se trata del mismo obrador fundado en 1697 por Miguel Cerdá Antich, situado delante la Cárcel de la Corte en Palma. Para más información véase: Miquela FORTEZA OLIVER, «La producción gráfica en Mallorca a través del libro de cuentas de la Imprenta Amorós», en *XVI Congreso Nacional de Historia del Arte. La Multiculturalidad en las Artes y en la Arquitectura*, tomo I, Las Palmas de Gran Canaria, Gobierno de Canarias, Ediciones Anroart, 2006, pp. 259-266.

<sup>47</sup> Alude a la calidad o al grueso del papel en libras, sueldos y dineros. Por ejemplo: «Als 14 Setembre 1790 he Impres per el Sr. Julia Ballester cent estampas finas de un full de ma mitjana que conté el Arch que feren en el Born per la Festa de la Proclamació del Rey Carlos III val a rahó de 10 d. \_\_\_\_\_ 4/ 3/ 4». SAL, A(M)-112 Amorós, Tomás [impresor], f. 206.

<sup>48</sup> Como la letra Atanasia o Cícero: «Als 27 Febrer [1747] he impres el Segon tom de Contemplacions del Beat Ramon Lull el Sr. Don Pedro Mené que son 24 fulls, y mitx de lletra de Atanasi que a raó de 18 Reals el full valen \_\_\_\_\_ 66/ 14», *Ibidem*, f. 24; o «Als 12 Agost 1801 he Impres 1300 Catecismes á compte del Sr. Rector de Felenig que conté 8 fulls y mitx in octau de lletra de Cícero concertat á tres duros cada full, y de regalo hem doná 50 s. Suma tot \_\_\_\_\_ 40/ /». *Ibidem*, f. 249.

<sup>49</sup> Estampas número 816, 817 y 818 de la Colección Guasp. IMPRENTA GUASP, *Colección de xilografías mallorquinas de la Imprenta de Guasp (fundada en 1579)*, 3 vols. Palma de Mallorca. Imprenta Guasp, 1950. La Colección Guasp está conformada por la primitiva prensa y 1.590 matrices xilográficas procedentes de la Imprenta Guasp. Fue declarada Bien de Interés Cultural (BIC) el 16 de octubre de 2006 (BOE, núm. 247). Se halla depositada en la Celda Municipal de la Cartuja de Valldemosa (Mallorca), y es propiedad de los hermanos Capllonch-Ferrá. Para más información sobre la imprenta y la colección véase: Miquela FORTEZA OLIVER, *La xilografía en Mallorca a través de sus colecciones. La imprenta Guasp (1576-1958)*, Palma, Josep Olañeta Editor, 2007.

<sup>50</sup> «Als 26 Novembre [1745] haven acabat de imprimir 18 fulls per el Compte Togores del llibre de la Historia de Nostre Sra. de Lloseta que a raó de 13 Reals el full valen y tres mollos de boix que donats el Pare Cayetano que valen 17 s. que los 18 fulls y los mollos valen \_\_\_\_\_

ejemplares de este libro, que se acabó de imprimir el 21 de mayo de 1746, costaba 11 libras, 6 sueldos y 8 dineros.<sup>51</sup>

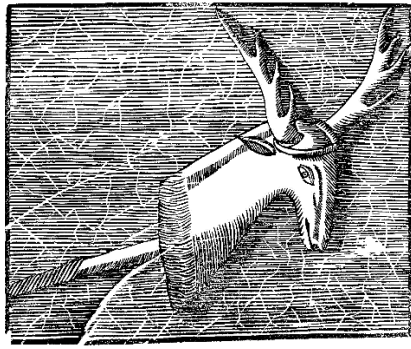


Fig. 5. Pieza arqueológica en forma de cabeza de ciervo o venado (estampa n° 816 *Colección de xilografías mallorquinas de la Imprenta de Guasp (fundada en 1579)*, 3 vols, Imprenta Guasp, Palma de Mallorca. 1950). Ilustración del libro *Loseta ilustrada por la invención milagrosa de la Virgen Nuestra Señora llamada vulgarmente de Loseta. Sita en el condado de Ayamans de el Reyno de Mallorca* (1745). La matriz xilográfica se conserva en la Colección Guasp (matriz n° 785). Véase nota 47



Fig. 6. Lámpara romana (estampa n° 817 *Colección de xilografías mallorquinas de la Imprenta de Guasp (fundada en 1579)*, 3 vols, Imprenta Guasp, Palma de Mallorca. 1950). Ilustración del libro *Loseta ilustrada por la invención milagrosa de la Virgen Nuestra Señora llamada vulgarmente de Loseta. Sita en el condado de Ayamans de el Reyno de Mallorca* (1745). La matriz xilográfica se conserva en la Colección Guasp (matriz n° 786). Véase nota 47

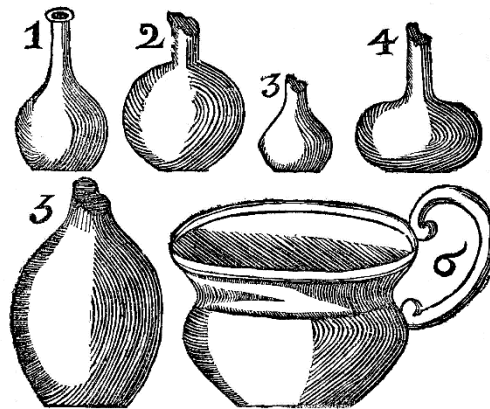


Fig. 7. Vasijas romanas (estampa n° 818 *Colección de xilografías mallorquinas de la Imprenta de Guasp (fundada en 1579)*, 3 vols, Imprenta Guasp, Palma de Mallorca. 1950). Ilustración del libro *Loseta*

34/ /». SAL, A(M)-112 Amorós, Tomás [impresor], f. 13; «Als 30 Desembre he impres 6 fulls de la Historia de Lloseta que a raó de 13 Reals el full valen \_\_\_\_ 11/ 10/». *Ibidem*, f. 14; «Als 21 Maig [1746] he acabat de imprimir el llibre del Sr. Conte Togores que te 75 fulls, y mitx in quarto». *Ibidem*, f. 16.

<sup>51</sup> «Als 28 dits he estampat 30 llibres de la Historia de Nostre Sra. De Loseta el Sr. Don Gabriel Flor que han valgut per lo estampar sens el paper \_\_\_\_ 11/ 6/ 8». *Ibidem*, f. 17.

ilustrada por la invención milagrosa de la Virgen Nuestra Señora llamada vulgarmente de Loseta. Sita en el condado de Ayamans de el Reyno de Mallorca (1745). La matriz xilográfica se conserva en la Colección Guasp (matriz nº 787). Véase nota 47

El cliente más importante de la Imprenta Amorós fue, sin duda, el Santuario de Lluc y, en consecuencia, se supone que las imágenes más demandadas eran las de Nuestra Señora de Lluc. Durante los 66 años que abarca el libro, se estamparon 1.052 resmas y 35 manos de xilografías de la Virgen de Lluc, lo que equivale a 526.875 estampas; más 2.360 calcografías, a las que se daba el calificativo de estampas finas; y 2.148 escapularios. En el manuscrito las xilografías se contabilizan en resmas y manos, los escapularios en docenas y las estampas finas en unidades. Se observa que los precios fueron aumentando progresivamente a lo largo del tiempo: en 1744 la imprenta Amorós cobraba una libra por estampar una resma de xilografías de Nuestra Señora de Lluc; en 1750, alrededor de una libra y media; en 1752, 2 libras y 3 sueldos; en 1761, curiosamente, 2 libras y 5 sueldos; en 1794, 2 libras y 10 sueldos; en 1797, 3 libras; en 1807, 3 libras y 6 sueldos; y en 1810, 3 libras y 10 sueldos. En lo que atañe al precio de las estampas finas, en 1777, 100 unidades costaban 2 libras, 1 sueldo y 8 dineros; en 1792, 3 libras; en 1794, 4 libras y 6 sueldos; y en 1797, 5 libras. Por tanto, se observa nuevamente que el precio de las calcografías o estampas finas era muy superior al de las xilografías.

Además del Monasterio de Lluc, eran clientes habituales: el convento de Santa Magdalena, que encargaba básicamente estampas de la beata Catalina Tomás; el convento del Santo Espíritu, que adquiría imágenes de la Virgen de los Dolores; la cofradía de la Tierra Santa de Jerusalén; el convento de Santa Catalina, que compraba imágenes del Nombre de María; el gremio de los curtidores de la Calatrava, estampas de San Cristóbal y del Cristo de la Calatrava; el monasterio del Puig de Pollença, imágenes de Nuestra Señora del Puig; la villa de Porreres, estampas de San José y de la Santa Cruz de Porreres; y la villa de Lluçmajor, estampas del Santísimo Sacramento. Además, en la imprenta se recogen una importante cantidad de estampas de la Virgen del Rosario, de la Virgen del Toro, de la Virgen de los Dolores, de Nuestra Señora de Gracia, de las Ánimas del Purgatorio, de San Antonio de Padua, de San José, de Santa Ana, de Santa Bárbara y del Cristo, para enviar a Menorca.

Si bien, en ocasiones, no se especifica ni el tamaño, ni el tipo de las imágenes, en otros queda claramente detallado; tal es el caso de los encargos del gremio de los curtidores de la Calatrava: «Sant Christofol dels Blanquers. Dia 4 Juliol 1768 sen ha aportat Mestre Salvador Mas 300 de predicador 400 patits y 150 ab gois y 200 patits per la basina suman 900 patits, y 150 grans \_\_\_\_\_ 2ll 16s».<sup>52</sup>

---

<sup>52</sup> *Ibidem*, f. 13.

### A modo de reflexión

Al no existir series documentales específicas sobre la actividad de los grabadores, ya que estos con frecuencia no constan como tales, sino como carpinteros, plateros, pintores o, simplemente, como artesanos, el hallazgo de documentos inéditos es bastante fortuito, teniendo que acudir a las fuentes indirectas. Por otra parte, al igual que los del gremio de impresores, los libros de las corporaciones gremiales de pintores y escultores, a los que al parecer estaban asociados los grabadores desde el año 1651, junto a otros artesanos, desaparecieron en el incendio que tuvo lugar en la Casa de la Ciudad a finales del siglo XIX, sede en aquel entonces del Archivo Histórico de Mallorca.

No obstante, y al margen de información puntual y fortuita, para conocer la verdadera dimensión del mercado gráfico mallorquín se conservan en Mallorca dos valiosos documentos del siglo XVIII: el libro de cuentas del pintor y grabador Llorens Vallespir, texto muy valioso para conocer los clientes, el precio, la utilidad y las dimensiones de los moldes xilográficos; y el libro de cuentas de la imprenta Amorós que permite conocer las características y la verdadera dimensión del mercado tipográfico mallorquín. En líneas generales, se constata que, siguiendo la tónica general durante el Antiguo Régimen, este mercado era mayoritariamente religioso, es decir, que el cliente principal de los impresores y, por consiguiente, la máxima consumidora de imágenes era la Iglesia a través de sus diversos estamentos: los obispos y sus cabildos eclesiásticos, las órdenes religiosas, los párrocos y asociaciones del clero regular o las cofradías y hermandades. No hay que olvidar que, a partir del establecimiento de los decretos tridentinos, las estampas se convirtieron en un vehículo de primer orden en la tarea devocional y evangelizadora, lo que obligaba a dichas entidades eclesiásticas a desembolsar importantes sumas de dinero a tal menester. Atendiendo a las citadas partidas, además de la consabida subida de los precios de los moldes xilográficos a lo largo del tiempo, se constata que durante los siglos XVI y XVII el personal eclesiástico era el principal cliente de los grabadores, mientras que, durante el siglo XVIII, eran los impresores sus principales clientes sirviendo de intermediarios entre estos y los consumidores de imágenes.

De cualquier modo, hasta mediados del siglo XVIII en España el oficio de grabador era, por regla general, un trabajo marginal y poco considerado, ya que abundan las noticias documentales que confirman que estos artífices solían dedicarse a actividades diversas: Llorens Vallespir ejercía, entre otras actividades, de pintor, decorador, restaurador, grabador y tendero;<sup>53</sup> Antonio Guasp era impresor y grabador; y Melchor Guasp, era grabador y presbítero. Ello no era algo privativo de Mallorca, sino que ocurría también en otros lugares de la Península Ibérica como en Cataluña, donde por ejemplo Pere Abadal ejercía indistintamente de grabador, impresor y tendero.<sup>54</sup> Tampoco era algo

---

<sup>53</sup> ROSSELLÓ, «El Pintor Lorenzo Vallespir: Su administración económica», pp. 122-123.

<sup>54</sup> SOCIAS, *Els impressors Jolis-Pla*, p. 71.



exclusivo de España, ya que al parecer también sucedía en otros países, como en Francia.<sup>55</sup>

En todo caso, y por regla general, los grabadores que trabajaban la madera, a diferencia de los burilistas, eran considerados como simples artesanos en toda Europa. Es por ello que se desconocen las circunstancias concretas en que desarrollaban su trabajo, es decir, adolecían de una identidad difusa e instrumental, estrechamente ligada a la tipografía, de la cual dependían la mayoría de sus encargos desde los inicios de la imprenta.<sup>56</sup>

Hasta la formación de las reales academias a mediados del siglo XVIII en España no existían centros ni talleres especializados adecuados para el aprendizaje del grabado en talla dulce. Su complejidad técnica obligaba a una larga y especializada formación lo que, en ocasiones, suponía invertir más de diez años para adquirir suficiente destreza en el manejo del buril. El pensamiento ilustrado supuso una auténtica regeneración para la tipografía y el grabado español. Siguiendo el modelo académico francés, se gestó en España la Real Academia de Nobles Artes de San Fernando en Madrid, dotada de Estatutos por Fernando VI en 1749 e inaugurada en 1752, la cual desde sus inicios se interesó por las artes gráficas, en especial por la técnica calcográfica. Por su parte, Carlos III propició una excelente política tipográfica, cuyas medidas beneficiaron a todo el sector de la producción gráfica: a grabadores, impresores, fundidores de letras, encuadernadores y los fabricantes de papel.<sup>57</sup> Toda esta política de apoyo institucional comenzó a dar sus frutos a partir de la segunda mitad del siglo XVIII, lo que significó no sólo la existencia de grabadores muy bien preparados, sino la presencia de ediciones ilustradas de gran calidad. Los nuevos postulados ilustrados reconocieron la necesidad de contar con un plantel de grabadores capaces de producir imágenes grabadas para satisfacer las crecientes necesidades científicas y culturales anulando la dependencia externa.

El grabador mallorquín Francisco Muntaner Moner pertenece a la primera generación de grabadores que completan su formación en la Academia. Entre muchas otras, participó en la empresa más importante de las promovidas por la Calcografía Nacional: la publicación de la serie de *Retratos de los Españoles Ilustres*, cuyo objetivo era no sólo dar a conocer a los grandes hombres de nuestra historia, sino también contribuir a fomentar a los grabadores y al noble Arte del Grabado. A Manuel Salvador Carmona, director de grabado de la Academia después de la muerte de Palomino en 1777, se le encargó un informe en el que constaran los grabadores que podían hacerse cargo de tan magna obra,

---

<sup>55</sup> Nicole GARNIER, *L'imagerie populaire française. Gravures en taille douce et en taille d'épargne*. Paris, Réunion des Musées Nationaux, 1990, p. 10.

<sup>56</sup> RUBIÓ, *Imprenta i lliberia*, p. 42.

<sup>57</sup> Destacan las siguientes medidas: en 1762 se estableció la libertad de precios a los libros; en 1763 la exención del servicio militar a los impresores y a los fundidores de letras; y en 1764 se estableció la concesión para imprimir libros litúrgicos a la Compañía de Impresores y Libreros de Madrid, lo que obligaba a que todos los libros de nuevo trazado se imprimieran en España al igual que las estampas ilustrativas.

proponiendo a los mejores, que a su parecer eran Fernando Selma, Francisco Muntaner, Joaquín Ballester y Juan Moreno Tejada, aunque participaron muchos otros. Se pagaron 440 reales por dibujo a los dibujantes y la nada despreciable suma de 3.000 reales<sup>58</sup> por lámina a los grabadores.<sup>59</sup> Con esta diferencia de precio se vislumbra la dificultad y el tiempo invertido en la realización de un grabado calcográfico. Asimismo, se constata la alta cotización de los grabadores académicos con respecto a los grabadores populares y la diferencia entre el valor de una xilografía y una calcografía, como se ha visto a lo largo de este artículo.

---

<sup>58</sup> 3.000 reales equivalían a 226'24 libras. Una libra mallorquina era igual que 13'26 reales (13 reales i 9 maravedís).

<sup>59</sup> Miquela FORTEZA OLIVER. «Francisco Muntaner Moner y su participación en algunas de las empresas ilustradas más importantes del siglo XVIII», *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, 108-109, (2009), p. 85.